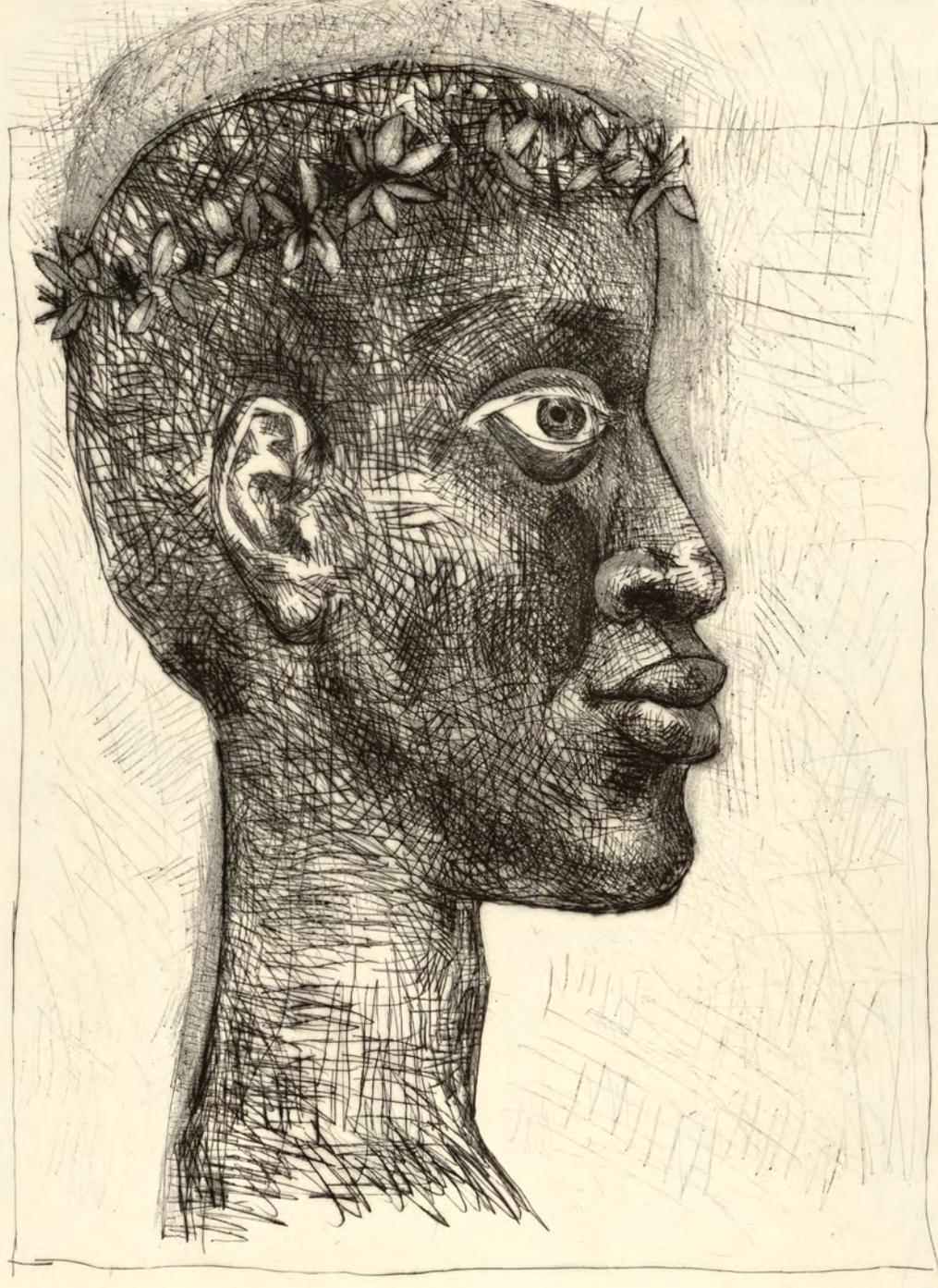


EXPOSICIÓN TEMPORAL

DOSSIER DE PRENSA



Pablo Ruiz Picasso. «Nègre, nègre, nègre...». Retrato de Aimé Césaire laureado. Vallauris, 15 noviembre 1949. Punta seca y raspador sobre cobre. ©Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid 2021

Au rendez-vous des poètes

Picasso y los libros

JUNIO 2021

OCTUBRE 2021

MUSEO
CASA NATAL
PICASSO
MÁLAGA



Ayuntamiento
de Málaga

AGENCIA PÚBLICA PARA LA GESTIÓN DE
LA CASA NATAL DE PABLO RUIZ PICASSO
Y OTROS EQUIPAMIENTOS MUSEÍSTICOS
Y CULTURALES

Con la
colaboración de:



Fundación "la Caixa"



museocasanatalpicasso.malaga.eu



*El rostro de la Paz, segunda versión. 29 septiembre 1951. Lápiz litográfico sobre papel reporte, transferido a la piedra.
©Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid 2021*

ÍNDICE	Nota de prensa	p. 3
	Au rendez-vous des poètes. Picasso y los libros. Carlos Ferrer Barrera.	p. 5
	Listado de obras	p. 15
	Información	p. 25

AU RENDEZ-VOUS DES POÈTES. PICASSO Y LOS LIBROS REVELA LA ESTRECHA RELACIÓN QUE MANTENÍA EL ARTISTA MALAGUEÑO CON LA LITERATURA

Más de un centenar de dibujos, grabados, libros ilustrados, fotografías, carteles y escritos se podrán ver en las salas de las muestras temporales de la Plaza de la Merced hasta el 25 de octubre

La exposición *Au rendez-vous des poètes. Picasso y los libros* ha sido presentada hoy en la sala de exposiciones temporales del Museo Casa Natal Picasso con la presencia del alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, junto con la concejala de Cultura, Noelia Losada; el director de la Agencia Pública para la Gestión de la Casa Natal de Pablo Ruiz Picasso y otros Equipamientos Museísticos y Culturales, José María Luna; y el comisario de la muestra, Carlos Ferrer. En la presentación ante los medios también han estado el director comercial de *Caixabank* en Málaga, Córdoba, Jaén, Campo de Gibraltar, Ceuta y Melilla, Gerardo Cuartero; y el responsable territorial en Andalucía, Ceuta y Melilla de la Fundación “la Caixa”, Juan Carlos Barroso.

La exposición, que se lleva a cabo gracias a la colaboración de la Fundación “la Caixa”, presenta más de un centenar de piezas entre dibujos, grabados, libros ilustrados, fotografías, carteles y escritos del artista malagueño. La muestra es el resultado de una extensa investigación realizada en el Centro de Documentación de la Casa Natal y ofrece una novedosa panorámica, revelando la relación de Picasso con el mundo literario desde una perspectiva global: como creador de textos y, también, como ilustrador.

La actividad creativa de Picasso siempre ha estado marcada por la literatura. Desde su juventud estuvo rodeado por poetas y escritores, además de ser un lector ávido. En esta exposición se podrá ver cómo el artista se adentra en el mundo de las letras, incluso llegando a escribir y esbozar textos en periodos en los que la pintura quedó desplazada a un segundo plano. Picasso escribió la frase *Au rendez-vous des poètes*, es decir, “reunión o punto de encuentro de poetas”, para dar la bienvenida a quienes se adentraban en su taller en el Bateau-Lavoir. En la puerta de esa estancia, según describió Apollinaire se fraguó el lienzo que marcaría el destino de la modernidad: *Las señoritas de Aviñón*.

Au rendez-vous des poètes. Picasso y los libros es un recorrido cronológico por esta faceta del pintor, desde las páginas de Sabartés o Reventós en Barcelona, pasando por el espacio que compartió con grandes figuras de la *Generación del 98*, como Baroja, Azorín o Unamuno en Madrid antes de cumplir 20 años. Su llegada y estancia en París quedará marcada por la relación con Max Jacob, Apollinaire y la estadounidense Gertrude Stein.

Otros nombres que evidencian su estrecha relación con la literatura son Rilke y su gran amigo Paul Eluard que, a su vez, le animó a participar en la realidad sociopolítica de los años 30, ilustrando libros protagonizados por los resistentes Madeleine Riffaud, Nikos Beloyannis o Max Barel publicados en la revista *los Papeles de son Armadans*. Sus obras durante estos años son una muestra de la implicación de Picasso con los movimientos políticos y la transformación social de la época.

Continuando con este recorrido, en las sucesivas salas se podrán ver obras ilustradas de Cocteau, Reverdy, Goll o Césaire, aportando su visión particular y estructural de sus trabajos. Volviendo a los escritores españoles, Alberti y Cela ocupan un lugar destacado en esta exposición. El pintor inspiró varias obras del poeta gaditano y en el caso del escritor gallego, publicó el libro *Dibujos y escritos del pintor malagueño*, siguiendo las indicaciones del propio Picasso.

La faceta de escritor del artista, con varias de sus obras publicadas en formato libro y otras que fueron ilustradas por él mismo, como *Poemas y litografías* y *El entierro del conde de Orgaz*, son el broche perfecto para cerrar este recorrido por la relación de Picasso con la literatura.

*****Recomendamos consultar la página web de cada espacio para programar la visita y conocer los horarios actualizados de las actividades.**

*****Las actividades que se llevan a cabo en cada uno de los espacios están sujetas a posibles cambios dependiendo de la evolución de la COVID-19.**

*****Las actividades se realizan cumpliendo con las medidas establecidas de seguridad e higiénico-sanitarias y directrices marcadas por las autoridades competentes.**

Au rendez-vous des poètes. Picasso y los libros

Carlos Ferrer Barrera

Au rendez-vous des poètes. Picasso y los libros, la próxima exposición del Museo Casa Natal Picasso, se presenta a la prensa el próximo 17 de junio. Entre las paredes de sus salas en el número 13 de la plaza de la Merced, se exhiben más de un centenar de piezas entre dibujos, grabados, libros ilustrados, fotografías, carteles, documentos y escritos de Pablo Ruiz Picasso. La exposición es el resultado de una extensa investigación realizada en el Centro de Documentación de la Casa Natal y ofrece una novedosa panorámica de las relaciones del artista con el mundo literario.

Au rendez-vous des poètes, es decir, reunión o punto de encuentro poetas, era la frase que recibía a quienes se adentraban en el taller del Bateau-Lavoir. Picasso la escribió en la puerta de ese lugar mágico, según lo describía Apollinaire, donde se fraguó el lienzo que marcaría el destino de la modernidad en 1907: *Las señoritas de Aviñón*.

Ya desde su juventud, Picasso se rodeó de poetas e ilustró textos en revistas. Fruto de esos contactos fueron sus más de 150 libros ilustrados lo que, unido a sus frecuentes lecturas, le dio una base cultural y creativa útil para trasladar a su pintura el conocimiento y la sensibilidad compartidos entre versos, estrofas y capítulos. La literatura tuvo, por tanto, un papel crucial en el devenir de la historia del arte.

La exposición comienza con las primeras aproximaciones juveniles a la literatura. Además de rodearse de escritores como Sabartés o Reventós en Barcelona, en Madrid, antes de cumplir 20 años, compartió páginas con grandes figuras de la Generación del 98 como Baroja, Azorín o Unamuno y unos años después convivió en París con Max Jacob, André Salmon o Apollinaire, quienes le acompañarían en el camino de la vanguardia. Es precisamente para el último de ellos que Picasso realizó una serie de dibujos destinados a un gran proyecto de ilustración: *El bestiario o El cortejo de Orfeo*, aunque quedó abandonado por el artista, aparece esbozado en numerosas páginas del cuaderno número 7, preparatorio para *Las señoritas de Aviñón*, y protagoniza el primer espacio de la exposición.

No muy lejos de ellos, Rilke admiraba al Picasso azul y Gertrude Stein le abría la puerta a la posibilidad de vivir de su arte y alcanzar una independencia real.

La segunda parte está dedicada a la literatura comprometida, con un Picasso que satirizaba en *Sueño y mentira de Franco* la historia del general sublevado o que cuenta con el símil tauromáquico el horror de la ocupación nazi de Francia en *La corrida de luto*. En este apartado destacan también los retratos para héroes y heroínas en el contexto de la Resistencia y los años posteriores como Madeleine Riffaud, Nikos Beloyannis, Max Barel o Henri Martin, así como otras publicaciones en compañía de quien más le animó a implicarse en la realidad sociopolítica de la época: su gran amigo Paul Eluard.

En la tercera sala se encuentran obras ilustradas de Cocteau, Reverdy, Goll o Césaire, que en su conjunto muestran el interés de Picasso por la esquematización y la búsqueda de la simplicidad y de una humanidad primaria. Tras ellos están los amigos catalanes reencontrados como Ors, Sabartés o Reventós, para quienes realizó bellas litografías y grabados de temática cotidiana, mítica o mediterránea.

No podían faltar autores como Alberti y Cela. El primero de ellos escribió numerosos poemas sobre Picasso e integró junto con su yerno Roberto Otero la última tertulia del pintor. El escritor gallego, por su parte, publicó los *Dibujos y escritos* del malagueño siguiendo sus propias indicaciones, y de este libro podremos ver un ejemplar especialmente dedicado y realzado con dibujos a rotulador para Eugenio Arias.

Por último, la sala que cierra la muestra se centrará en la faceta de escritor del artista, con varias de sus obras publicadas en formato libro y, en las paredes las que además fueron ilustradas por él mismo: *Poemas y litografías* y *El entierro del conde de Orgaz*.

El modernismo catalán y la Generación del 98. Juventud en Barcelona y Madrid

En su primera juventud, en Barcelona, Picasso había encontrado en *Els Quatre Gats* su propia tertulia, a semejanza de la que su padre, el pintor José Ruiz Blasco, tenía en la botica de Mamely, en la calle Granada a unos metros de esta Casa. Sus gustos estéticos y objetivos artísticos eran, en cambio, muy diferentes a los de su progenitor. Picasso se adentró en el modernismo catalán con un grupo de jóvenes liderados por Ramón Casas y Santiago Rusiñol. Y en la capital catalana conocería a escritores como Ramon Reventós. Otro amigo fiel de la juventud, Jaime Sabartés, se convirtió en su amigo fiel y el secretario que Picasso necesitaba tras su crisis personal de 1935, y permaneció junto a él hasta su muerte en 1968.

De su periodo de juventud modernista datan ilustraciones para revistas catalanas como *Juventut* o *Catalunya artística*, en unos contextos con clara influencia de los diferentes movimientos culturales europeos y las nuevas ideas que se extendieron durante el Fin de Siglo, especialmente en París. Un ejemplo de ello son las ilustraciones, en línea con la angustia existencial de Edvard Munch, para los poemas de Joan Oliva Bridgman que podemos ver en esta exposición.

Tras salir por última vez de Málaga en enero de 1901, Picasso viajó a Madrid donde, fundó la revista *Arte Joven* junto al escritor catalán Francisco de Asís Soler y se encargó de su dirección artística. En la revista madrileña compartió páginas con importantes autores de la Generación del 98 como Unamuno, Azorín o Baroja. *Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox*, célebre novela de este último, fue publicada en fragmentos como el titulado *Orgía macabra*, que Picasso ilustra con su dibujo *Lectura después de la cena*.

El Bateau-Lavoir: la bohemia cultural parisina

El Bateau-Lavoir, bautizado así por Max Jacob por recordarle a los barcos-lavadero del Sena, era el taller de Montmartre donde Picasso recibía casi a diario a sus amistades desde 1904. Pronto se convirtió en punto de encuentro de pintores y poetas, bohemios o estrafalarios en su mayoría, que cambiaron el curso de la historia del arte, aunque eran bastante desconocidos en aquellos años.

Elegante y sentimental, a diferencia de Max Jacob y Apollinaire, André Salmon fue el primero en publicar un libro con un original del malagueño. Se trataba de un conjunto de poemas publicados en 1905 y Picasso, para ayudar a su financiación, ofreció su punta seca *Los dos saltimbanquis*, que se incluyó sin apenas márgenes en los primeros diez ejemplares de la tirada. El grabado que vemos en la exposición, con amplios márgenes, pertenece a la *Suite de los Saltimbanquis*, recopilada y editada por el marchante Ambroise Vollard en 1913 y de la que esta Casa Natal tiene un ejemplar en depósito, propiedad de la Fundación Málaga.

Max Jacob fue, junto a Apollinaire, el gran amigo de la juventud de Picasso en París. A él le dedicó múltiples ilustraciones, como las de su místico personaje San Matorel. El aguafuerte *El convento* y la aguainta *Naturaleza muerta con cráneo*, presentan un tratamiento del espacio y los volúmenes característicamente cubistas y son ejemplos de las escasas incursiones de Picasso en el grabado durante ese periodo. Las *Crónicas de los tiempos heroicos*, publicadas en 1956, componen un recuerdo de la época del Bateau-Lavoir, que el poeta tardó todo un año en redactar. El texto, a menudo hermético y deslavazado, no pretende ser una memoria elaborada, sino un cotilleo con la simple intención de distraer. Picasso realizó para las *Crónicas* tres litografías y tres puntas secas. Con ellas diseñó las cubiertas, la portada y añadió la imagen de un hombre desnudo de espaldas junto a tres bellos retratos de Jacob, uno de ellos escribiendo.

Por último, incluimos un fragmento de la elegía que Rainer Maria Rilke realizó tras haber visto el lienzo de 1905 *Familia de saltimbanquis*, actualmente en la Galería Nacional de Arte de Washington. El poeta alemán la había podido ver la obra en Munich en la casa de Hertha König, que lo adquirió en 1915. El impacto de enfrentarse en directo al lienzo fue importante para Rilke, como muestra la quinta de las *Elegías de Duino*, que acompañamos con un grabado de temática similar.

Su primer gran proyecto de ilustración: el Bestiario o Cortejo de Orfeo de Apollinaire

Picasso realizó 156 libros ilustrados en toda su trayectoria y, sin embargo, su primer gran proyecto de ilustración no llegó a ver la luz. Se trata de *El Bestiario o cortejo de Orfeo*, un divertimento poético de Guillaume Apollinaire que representa un desfile de animales con un sentido órfico y cristológico.

En paralelo a la gestación de *Las señoritas de Aviñón*, junto a mujeres desnudas, *castellers* catalanes y algunos retratos o bodegones, se fueron haciendo hueco imágenes de animales, realizadas a un solo trazo, entre las páginas de sus dieciséis cuadernos preparatorios.

Era la primavera de 1907. En el séptimo cuaderno, propiedad del Ayuntamiento de Málaga y depositado en esta Casa Natal, Picasso comienza a esbozar los característicos dibujos a un solo trazo que estaban destinados a ilustrar el *Bestiario*. Incluso llegó a realizar expresamente dos xilografías de un pollo y un águila, y Apollinaire anunció en 1908 su próxima aparición con «imágenes al trazo, grabadas en madera». Pero el tiempo fue pasando y, cuando el pintor estaba ya inmerso en pleno cubismo, el autor tuvo que optar por el estilo más alegre y decorativo de Raoul Dufy para la edición definitiva que se publicó en 1911.

Literatura de compromiso

«Ya no pintaré más», escribió Picasso en agosto de 1935. En plena crisis personal, decidió volcarse en la literatura, dejando en segundo plano la pintura. Algo inaudito.

Dos años después, tras el estallido de la Guerra Civil, Picasso cambia el foco de sus preocupaciones. De la búsqueda introspectiva pasa a centrarse en el dolor ajeno, aunque a menudo lo expresa con los elementos que venía utilizando, como la batalla entre el toro y caballo.

Sueño y mentira de Franco, la carpeta que diseñó, escribió, ilustró e incluso editó el propio Picasso, fue «donada al pueblo español», según señala su boletín de suscripción. Los fondos recaudados se destinaron a la causa republicana. Junto a las caricaturas del general, el artista arrojó innumerables imágenes en forma de palabras, con ese lenguaje tan característico que evita toda puntuación y cualquier lógica narrativa convencional.

A partir de ahí, y con el importante hito de *Guernica*, Picasso participará en numerosas publicaciones que podemos llamar de compromiso social y político, para acabar creando un símbolo universal: la paloma de la paz, que nos trae a la infancia malagueña de Picasso en la Plaza de la Merced y al gusto casi obsesivo de su padre por criar y pintar palomas.

Picasso, la Resistencia y la literatura comprometida

Durante la Segunda Guerra Mundial, Picasso se las arregló para mantenerse a salvo de los objetivos nazis. Recibía con frialdad las molestas visitas de oficiales a su taller, los trataba con desconfianza y, a menudo, con sarcasmo. Repartía estampas de *Guernica* diciéndoles: «Llévenselas. ¡Souvenir! ¡Souvenir!», y cuando el embajador Otto Abetz le preguntó si esa obra la había hecho él, respondió: «No, la han hecho ustedes».

Desde 1935 hasta su muerte en 1952, Paul Eluard fue quizá el más íntimo amigo de Picasso. Muy implicado contra el levantamiento y la guerra en España, escribe el poema *La victoria de Guernica* inspirado por el lienzo que denuncia el bombardeo. Desde entonces, el pintor colaborará con él, así como con otros autores de su entorno más cercano como Hélène Parmelin en diversos libros que daban a conocer causas relativas a héroes de la Resistencia Francesa y otros casos afines al Partido Comunista tras la guerra, como Madeleine Riffaud, Henri Martin o Max Barel. Para ellos, Picasso solía hacer retratos basados en fotografías que a veces se repartían en estampas para obtener una mayor visibilidad. Otro ejemplo es el de Djamila Boupacha, que Simone de Beauvoir publicó en la prensa francesa y, en su formato de libro apareció en múltiples idiomas.

Antes de la guerra civil, rara vez Picasso expresó su posición política en público. Sin embargo, su fraternal amistad con Eluard y la relación con Dora Maar le empujaron a tomar parte de lleno en la realidad sociopolítica del momento, dejando atrás el periodo en el que las preocupaciones eran ante todo artísticas y personales.

Picasso frecuentaba el Comité Nacional de Escritores, instrumento del Partido Comunista Francés creado para luchar, desde las letras, contra el invasor. Sartre, Duhamel o el propio Eluard se encontraban en dicho comité desde muy temprano, así como otros cercanos al pintor: Aragon, Lucien Scheler, Jean Cassou, Tristan Tzara o Claude Roy. Muchos de ellos aparecen representados en esta exposición.

Madeleine Riffaud y otros héroes de la Resistencia

Con diecinueve años, Madeleine Riffaud abatió a un soldado nazi en el antiguo puente de Solférino de París, junto al Museo del Louvre. Se había unido a la Resistencia tres años antes, cuando solo tenía dieciséis.

Desde su juventud escribía poesía y, en su periodo de combatiente de la Resistencia frente a la ocupación nazi en Francia, utilizó el apodo alemán «Rainer», un nombre con el que demostraba no tener prejuicios contra los sus enemigos de guerra. Lo eligió como homenaje a Rilke, uno de los mayores exponentes de la literatura en alemán, del que hemos leído una elegía en la primera sala.

Detenida por la Gestapo, fue interrogada, torturada y enviada a un campo de concentración. Consiguió escapar saltando del tren en un traslado, pero volvió a ser detenida y condenada a muerte.

Finalmente, fue liberada en un intercambio de prisioneros y, a los pocos días, entró en París en un carro blindado. Picasso la apadrina y le realiza un retrato que se publica en su primer libro, *El puño cerrado*, de 1945. En el dibujo que Picasso hace de ella, su mirada transmite fuerza y determinación. No es simplemente una escritora o una bella joven. La suya es la mirada de una auténtica guerrillera.

Picasso realizó retratos a muchos de estos personajes que hoy nos resultan lejanos, como el líder de la resistencia griega Nikos Beloyannis. Miembro del Ejército Popular de Liberación Nacional de Grecia, fue condenado a muerte y el mundo cultural de izquierdas se movilizó sin éxito en su apoyo. Para el libro *Asesinato en Atenas*, que podemos ver en la exposición, con texto de Pierre Courtade y Claude Roy y prefacio de Eluard, Picasso colaboró con un dibujo basado en una fotografía publicada en prensa, donde se ve a Beloyannis en la imagen que se hizo famosa de él: el hombre del clavel.

La corrida de luto

Son más de cuarenta páginas, según me ha dicho Miguel, quien la está pasando en limpio. Lo divertido es que he conseguido escribir tantas páginas sobre la corrida de luto, pero aún no he logrado sacar al ruedo el primer toro... ¿Qué me dices?... ¡Cuarenta páginas y todavía no he podido empezar la corrida!

Así contaba Picasso a Roberto Otero que tenía una «pieza de teatro» sin publicar. Pero era 1968 y la realidad es que la cita parece olvidar la seriedad que el asunto tenía 28 años antes.

La corrida de luto es una respuesta literaria a la invasión de Francia por los nazis en junio de 1940. Picasso lo escribe en Royan, adonde había llegado el año anterior huyendo de la contienda. El extenso texto, íntegramente en español a excepción de una página, fue escrito entre el 3 de julio y el 19 de agosto, trabajando en él casi a diario, algo sorprendente puesto que en los meses anteriores apenas había escrito unas líneas, casi todas ellas en francés.

Como hiciera en *Guernica* o en *Sueño y mentira de Franco*, Picasso se sirve del símil taurino para expresar el horror ante la muerte y la barbarie de la guerra. Para él, no existe otra forma de expresarse que su lenguaje interior, y ahí juegan un papel crucial los orígenes. Las palomas, los toros y el mundo de los pescadores y el mar son, a menudo, el comodín para hablar de los asuntos más trascendentales.

Cocteau y Radiguet

En sus últimos años, Picasso llegó a ironizar con Geneviève Laporte sobre su relación con Jean Cocteau, diciendo que le caía mal por haberle presentado a su mujer Olga Jojlova. Sin embargo, fue un amigo muy cercano y lo introdujo en el elegante mundo de los Ballets Rusos. Era un soplo de aire fresco para alguien como Picasso que, en poco tiempo, había perdido a su padre y a su compañera sentimental Eva Gouel, además de su inseparable perra Frika.

Cocteau escribe una de las primeras monografías sobre Picasso en 1923, precedido en 1919 por una poética *Oda a Picasso*. Y en 1961, con motivo del 80.º cumpleaños del artista, el editor Pierre Bertrand recopila once textos del poeta que reflejan su amistad y admiración. Picasso ilustra el volumen con 24 litografías que recuerdan al estilo y los temas preferidos de Cocteau.

En 1919, Cocteau conoce a Raymond Radiguet, un talento precoz que sorprendió al mundo literario parisino. El autor de la trilogía de Orfeo se convierte en su gran animador y ambos se vuelven inseparables. Había publicado ya dos novelas y colaborado en las principales revistas de la vanguardia (*Sic*, *La nouvelle revue française*, *Littérature* o *Les feuilles libres*), además de fundar *Le coq*. Con tan solo 18 años, el marchante del cubismo Kahnweiler le publicó su obra teatral *Los pelícanos*.

Murió a los 20 años, pero Radiguet sorprendió a los intelectuales de París hacia 1920 pese a su juventud y el propio Picasso no pudo sustraerse al atractivo rebelde del adolescente, como podemos ver en el retrato que le hizo cuando tenía diecisiete años y que se publicaría póstumamente en el libro de poemas *Les joues en feu* (*Las mejillas en llamas*).

Yvan Goll, otro surrealismo

La guerra lo cambió todo. Le siguió una época de mercantilismo, y las pinturas se vendieron. Y no solo las telas, sino también los hombres. Hemos visto a Picasso, ese orgulloso artista, hacer contra la época dibujos puros, arte griego, cosas falsas, que traicionan el espíritu de los tiempos.

Con estas palabras, que Yvan Goll firmaba en el único número que pudo publicar de su revista *Surréalisme* (n.º 1, octubre 1924), se distanciaba de quienes, como André Breton, situaban a Picasso como modelo de lo que el nuevo arte debía hacer. Eran tiempos de las veladas dadaístas, que a menudo los Breton, Eluard, Aragon, Tzara o el propio Goll acababan a puñetazos y con la intervención de la policía.

En 1949, 25 años más tarde, el panorama era un poco distinto. Goll, que había tenido que huir de Europa perseguido por los nazis por su condición de judío, publica dos colecciones de poemas en un mismo libro. El primero de ellos, *Elegía de Ihpetonga*, dedicado a Picasso, trata sobre los rascacielos de Nueva York en contraste con los tótems nativos de la zona. El segundo, *Máscaras de ceniza*, se compone de siete poemas dedicados a su esposa Claire que hablan de vida, enfermedad y muerte, en clara alusión a la leucemia que le habían diagnosticado unos años antes.

Y Picasso enriqueció el libro con cuatro litografías de rostros de faunos, dos de ellos con formas que recuerdan a los signos que había hecho para Reverdy en *Le chant des morts*.

Negritud: Picasso y Aimé Césaire

Aimé Césaire (1913–2008) fue un poeta cercano al surrealismo y político procedente de la isla caribeña de Martinica, en los territorios de ultramar franceses. En compañía de grandes personajes como Léopold Sedar Senghor, que sería primer presidente tras la independencia de Senegal, o el poeta guayanés Léon-Gontran Damas, fundó la revista *El estudiante negro*. Los tres poetas, en defensa de sus raíces, desarrollaron el concepto de negritud, convirtiéndolo en un movimiento cultural, político, social y ante todo identitario que trataba de investigar y reafirmar, desde la modernidad vanguardista, la identidad afrocaribeña frente al colonialismo imperante.

Picasso conoció a Césaire, a quien llamaban «el negro fundamental», en el Congreso Mundial de Intelectuales en Defensa por la Paz de Breslavia en 1948. Un año después ejecutó los 32 grabados que ilustraron *Cuerpo perdido*, entre ellos el fantástico retrato al aguafuerte del autor que, en 1956, sería reutilizado como cartel para el I Congreso de Escritores y Artistas Negros, celebrado en la Sorbona.

Además del interés por la cultura y el arte africanos, Césaire y Picasso compartían el gusto por lo onírico y lo inconsciente. Si bien los poemas de *Cuerpo perdido* hablan de la visión semibestial colonialista que se tenía de la cultura negra, Picasso le añade un juego metamórfico de plantas animalizadas o con rasgos humanos, además de fantásticamente sexuadas.

Un libro para su amigo Arias

En noviembre de 1966 el peluquero Eugenio Arias cumplía 57 años y, como regalo, su amigo Picasso, que lo trataba como a un hijo, le ofreció un ejemplar personalizado del libro *Dibujos y escritos* que Camilo José Cela había publicado unos años antes.

El libro contenía, como su propio título indica, un capítulo de dibujos, bellamente reproducidos en litografía, y otro de escritos de Picasso, en concreto el poema *Trozo de piel*, publicado de forma íntegro por primera vez por Ángel Caffarena en Málaga, con dibujos del escritor gallego.

Para celebrar el cumpleaños de su querido barbero, Picasso no se limitó a hacer una simple dedicatoria —algo que hacía muy a menudo—, sino que decoró 35 páginas a rotuladores, destacando un espectacular *Hombre barbudo* a varios colores que pudimos ver en la exposición *Exilio y nostalgia* de estas mismas salas, y un segundo *Hombre leyendo* a rotulador negro que se expone aquí por primera vez al público. Además, tres de los nueve dibujos reproducidos en litografía fueron trabajados de nuevo por el artista con rotuladores y, por último, decoró los márgenes de sus escritos y algunas hojas en blanco con arabescos y formas abstractas, algo muy poco usual en su obra.

Soy un pintor viejo y un poeta recién nacido: Picasso escritor

En una visita a España a comienzos de 1936, Paul Eluard señala que Picasso se encuentra desde el año anterior inmerso en una «crisis espiritual profunda» que le impide pintar, «está con la fiebre de un poeta de veinte años. Muy español siempre en su vida, Picasso escribe con furia, trasnocha como un Ramón Gómez de la Serna ante su mesa, hasta las cinco de la mañana».

Picasso escribe, como dijo Eluard, con furia. Esto significa que lo hace continuamente y sin paradas. Puede percibirse en la lectura de sus líneas, convertidas en una vertiginosa sucesión de imágenes vernáculas y cotidianas. Las palabras manan a raudales, a menudo cargadas con los olores o sabores de sus recuerdos de la infancia y mezcladas con diversas escenas extraídas del mundo de la tauromaquia.

«Soy un pintor viejo y un poeta recién nacido. Estoy contento», dice Picasso sin tomarse aún muy en serio. Al menos en el sentido tradicional del término, no se considera un escritor, como tampoco artista. Incapacitado para la pintura desde 1935, se vuelca en una literatura que, tanto en español como en francés, no responde a normas gramaticales ni a una lógica narrativa.

Entre los textos literarios que Picasso publicó en vida se encuentran la carpeta *Sueño y mentira de Franco* que ya hemos visto un poco antes, las piezas teatrales *El deseo atrapado por la cola* y *Las cuatro niñas*, algunos poemas como *Trozo de piel* y otro texto publicado bajo el título *El entierro del Conde de Orgaz*, que cierra la exposición.

La literatura de Picasso según Alberti: el libro-enredadera o libro-liana

Rafael Alberti, integrante de la última tertulia de Picasso junto con su yerno, el fotógrafo argentino Roberto Otero, comparte intereses y gustos con Picasso. Si el gaditano es un poeta con alma de pintor, el malagueño es todo lo contrario. Le recuerda sus orígenes andaluces. Se compenetran y se piden consejo mutuamente.

En *No digo más que lo que no digo*, prólogo a *El entierro del Conde de Orgaz*, Alberti describe la literatura picassiana de la siguiente manera:

Una palabra tira de cien, de mil palabras,

un recuerdo de cien, de mil recuerdos,

una visión de cien, de mil visiones,

una imagen de cien, de mil imágenes,

un objeto de cien, de mil objetos.

Pablo según va andando va creando la selva,

poesía liana,

movimiento perpetuo,

poeta enredador, enredadera.

(No intente poner comas ni otros signos el que esta obra leyere. Léala sin aliento, pues puede sucederle si se para ser sepulto en la onda y arrastrado y tundido, sin socorro posible. Será mejor que comience de nuevo.)

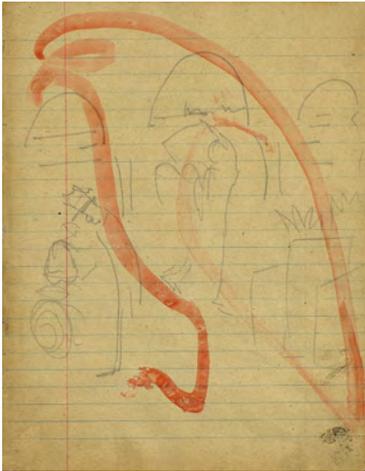
Y la literatura de Picasso, como su pintura, arrolla al espectador con tal cantidad de argumentos, ideas, hilos sueltos y sugerencias que no podemos sino dejarnos llevar por la corriente o bien retirarnos a esperar que venga otro momento. Y quizá lo mejor sea sumergirse en esta marea que mantiene inalterable su capacidad para llevarnos a puertos insospechados una vez tras otra.

SELECCIÓN DE OBRAS

SALA 1. LA JUVENTUD DE PICASSO

Au rendez-vous des poètes. Selección de obras con ficha

Sala 1. La juventud de Picasso.



Pablo Ruiz Picasso

Escena en un interior y águila

Lápiz y gouache rojo, 1907-1908



Pablo Ruiz Picasso

Los dos saltimbanquis

Punta seca sobre cobre, 1905 [Edición Vollard, 1913]

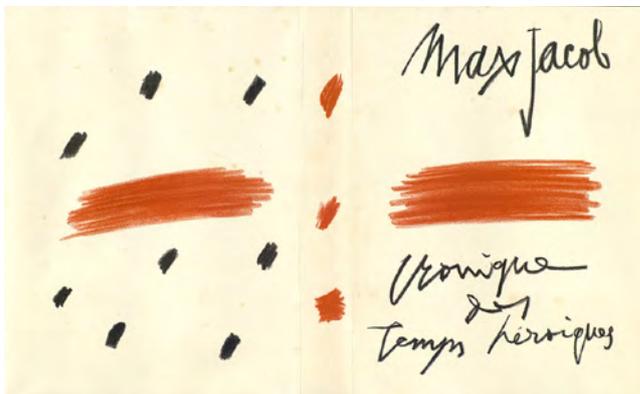
SALA 1. LA JUVENTUD DE PICASSO



Pablo Ruiz Picasso

Naturaleza muerta con cráneo

Punta seca sobre cobre, 1913



Pablo Ruiz Picasso

Cubiertas para «Chronique des temps héroïques»

Litografía, 1953

SALA 1. LA JUVENTUD DE PICASSO



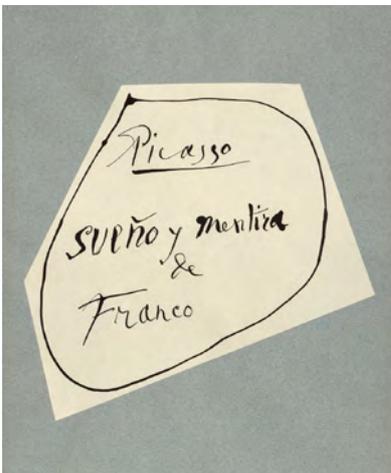
Pablo Ruiz Picasso

Max Jacob escribiendo

Punta seca, 7 septiembre 1956

SALA 2. LITERATURA COMPROMETIDA

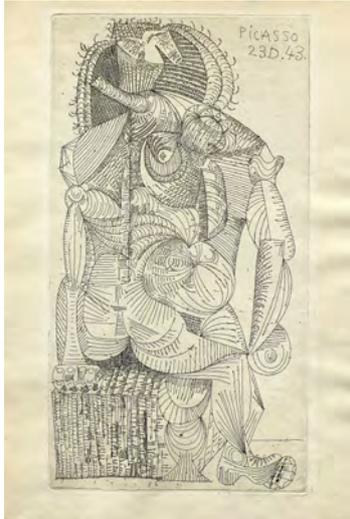
Sala 2. Literatura comprometida.



Pablo Ruiz Picasso

Cubierta para Sueño y mentira de Franco

Reproducción del título diseñado a mano por Picasso, en papel blanco recortado y pegado sobre papel tintado en azul, 1937



Pablo Ruiz Picasso

Contrée

Aguafuerte sobre cobre sin acerar, 23 diciembre 1943



Pablo Ruiz Picasso

El rostro de la Paz

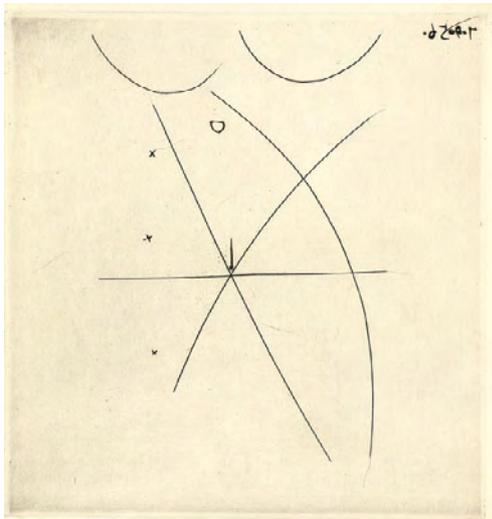
Litografía, 29 septiembre 1951



Pablo Ruiz Picasso

La Guerra y la Paz

Litografía, 10 febrero 1954

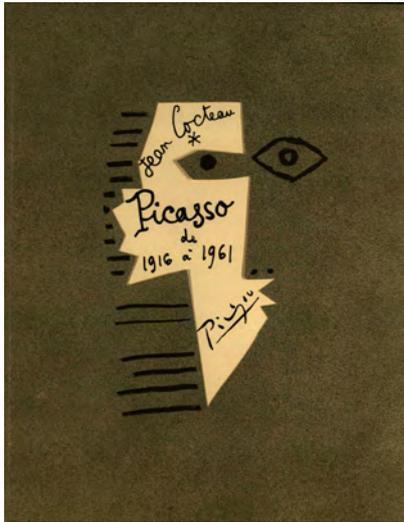


Pablo Ruiz Picasso

Desnudo II (Frontispicio I)

Buril sobre cobre biselado, 7 septiembre 1956

Sala 3. Picasso y los surrealismos / Autores españoles.



Pablo Ruiz Picasso

Rostro. Cubierta para "Picasso de 1916 à 1961", con manuscrito de Jean Cocteau reproducido en litografía.

Litografía, 1962



Pablo Ruiz Picasso

Cabeza de hombre barbudo, II.

Aguatinta, 8 febrero 1964. Col. Familia Arias



Pablo Ruiz Picasso

«Nègre, nègre, nègre...». *Retrato de Aimé Césaire laureado.*

Punta seca y raspador sobre cobre, 15 noviembre 1949



Pablo Ruiz Picasso

El taller de Cannes.

Litografía, 7 abril 1956



Pablo Ruiz Picasso

Hombre leyendo.

Dibujo a rotulador sobre portadilla, 9 noviembre 1966. Col. Familia Arias

Sala 3. Picasso escritor



Pablo Ruiz Picasso

Poemas y litografías. Hoja 1.

Litografía, [impresión: diciembre 1954]



Pablo Ruiz Picasso

Poemas y litografías. Hoja 13.

Litografía, [impresión: diciembre 1954]



Pablo Ruiz Picasso

Cubierta para El entierro del Conde de Orgaz.

Reproducción litográfica de un original en tinta del 23 de abril de 1969



Pablo Ruiz Picasso

Escena de circo con Venus y la manzana de oro, y un amorcillo.

Aguafuerte sobre cobre, 4 diciembre 1969

INFORMACIÓN

Plaza de la Merced, 13 y 15
29012 Málaga
T. (+34) 951 926 060
museocasanatalpicasso@malaga.eu
museocasanatalpicasso.malaga.eu

Horario

De 9:30 a 20:00 h todos los días,
incluyendo festivos.
24 y 31 de diciembre de 9:30 a 15:00 h
Cerrado: 1 de enero y 25 de diciembre
La admisión de público terminará
15 minutos antes del cierre del museo.

Tarifas

Combinada (Museo Casa Natal + temporal): 4,00 €
Museo Casa Natal: 3,00 €
Exposición temporal: 3,00 €

Redes sociales

Twitter: @CnatalPicasso
Facebook: Fundación Pablo Ruiz Picasso – Museo Casa Natal
Instagram: Fundacionpicasso

Comunicación

Gema Chamizo Pérez
gema@gapdesign.com
T. (+34) 639 591 825
comunicacion@gapdesign.com

MUSEO
CASA NATAL
PICASSO
MÁLAGA



AGENCIA PÚBLICA PARA LA GESTIÓN DE
LA CASA NATAL DE PABLO RUIZ PICASSO
Y OTROS EQUIPAMIENTOS MUSEÍSTICOS
Y CULTURALES

Con la
colaboración de:



Fundación "la Caixa"



museocasanatalpicasso.malaga.eu